

EXPLOTADOS Y EXCLUIDOS

Los campesinos latinoamericanos en la fase
agroexportadora neoliberal

Blanca Rubio



Primera edición: 2001
Segunda edición: 2003
Tercera edición: marzo 2009

© Blanca Rubio
© Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador
© Universidad Autónoma de Chapingo
© Dirección de Centros Regionales Universitarios de la UACH
© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Manuel María Contreras, 73. Colonia San Rafael
México, D.F. 06470, teléfono: 50 97 20 70
editorial@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com

Calle de La Eras 30, B
28670, Villaviciosa de Odón
Madrid, España, teléfono: 91 665 89 59
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

ISBN: 978-9978-9953-0-3

Impreso en México / *Printed in Mexico*

ÍNDICE

Agradecimientos	15
Prólogo a la edición ecuatoriana <i>por Francisco Hidalgo Flor</i>	17
Introducción	25
Una consideración metodológica sobre la relación industria-agricultura	31
Nota a la segunda edición	
1. El vínculo industria-agricultura como eje de análisis	32
I. El dominio de la industria sobre los campesinos durante la postguerra, 1940-1975	37
1. Las condiciones del régimen de acumulación articulado de la postguerra	38
2. Los campesinos y la producción alimentaria en el régimen de acumulación articulado de la postguerra	41

3. La forma de explotación sobre los campesinos productores de alimentos básicos	46
4. El dominio incluyente de la agroindustria sobre los productores de materias primas	48
5. El papel de la agricultura como sostén de la industria	52
6. El movimiento campesino por la tierra y el régimen de acumulación articulado	54
7. La fase de la postguerra: visión de conjunto	59

II. La crisis del vínculo de dominio articulado de la industria sobre la agricultura, 1975-1990 . . .	61
Introducción	61
1. La crisis del Modelo de Sustitución de Importaciones	62
1.1. El agotamiento de la forma de explotación sobre los obreros	63
1.2. El agotamiento de la forma de explotación sobre los campesinos	66
2. La crisis del vínculo de dominio de la industria sobre la agricultura	71
3. La crisis de la agroindustria transnacional y las formas de subordinación sobre los productores asalariados	74
4. La crisis agrícola y alimentaria de los años ochenta	80
5. La crisis y el movimiento campesino de transición: la lucha por los recursos productivos	85
6. La crisis del vínculo de dominio: visión de conjunto	94

III. El modelo neoliberal y el dominio desarticulado de la industria sobre la agricultura 1990-2002 . . .	97
Introducción	97
1. El Modelo Neoliberal: una caracterización (1985-2000)	99
2. El Modelo Neoliberal y el dominio excluyente	102
3. El dominio excluyente del capital especulativo	103
4. El dominio excluyente y las industrias transnacionales de punta	110
5. El dominio excluyente de las agroindustrias multinacionales	120
5.1. El retiro del Estado y la industrialización de la agricultura	124
5.1.1. El retiro del Estado de la gestión productiva	124
5.1.2. La penetración de las agroindustrias productoras de harinas de maíz, fructuosa de maíz, tortillas, etc.	125
5.2. La desregulación del mercado agroalimentario mundial.	127
5.3. La posibilidad de producir alimentos caros . . .	131
5.4. La subordinación excluyente y desestructurante de las agroindustrias alimentarias	131
5.5. Las estrategias de las agroindustrias alimentarias	132
5.6. El ascenso de las agroindustrias alimentarias	141
5.7. El impacto del dominio desestructurante sobre los productores.	142
6. El dominio excluyente: visión de conjunto	148

7. Las contradicciones del vínculo general de dominio y su expresión en el movimiento campesino	149
7.1. El movimiento contra la subordinación excluyente	150
7.1.1. La lucha contra la liberalización del mercado y el aumento de precios	152
7.1.2. La lucha por la condonación de las deudas	153
7.1.3. La lucha por la tierra	154
7.2. El movimiento durante los noventa: una caracterización	156

IV. La fase agroexportadora neoliberal

excluyente, 1990-2002	159
Introducción	159
1. La agroindustria exportadora como eje de arrastre de la nueva fase productiva	160
1.1. Las condiciones para el surgimiento de la agroindustria exportadora	161
1.1.1. La reestructuración financiera mundial y la centralización del capital	161
1.1.2. El cambio en la orientación del consumo	162
1.1.3. El avance tecnológico	162
1.2. La concentración y centralización del capital agroindustrial	163
1.3. Las agroindustrias exportadoras en América Latina	169
1.4. El impacto excluyente de las agroindustrias globales	178

2. El dominio de la industria sobre la agricultura en la fase agroexportadora	188
3. La polarización económica como característica esencial de la fase	189
4. El crecimiento moderado de la producción como rasgo de la fase	191
5. La profundización de la miseria y marginalidad entre la población rural	192
6. Las contradicciones de la fase agroexportadora	194
6.1. La contradicción del dominio excluyente del capital financiero y especulativo	195
6.2. La contradicción del dominio del capital industrial transnacional	196
6.3. Las contradicciones del dominio del capital agroindustrial sobre los productores	197
6.4. Las contradicciones del dominio excluyente de la agroindustria exportadora	198
7. El nuevo ciclo de movilizaciones campesinas en América Latina como expresión de las contradicciones de la fase agroexportadora	201
7.1. La trayectoria de los nuevos movimientos	203
7.1.1. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)	203
7.1.2. Los cocaleros de Bolivia	205
7.1.3. La Confederación Nacional Indígena de Ecuador (CONAIE)	207
7.1.4. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)	209

7.2. Los rasgos comunes del nuevo ciclo de movilizaciones campesinas	211
7.3. Las principales diferencias entre los movimientos	215
Epílogo a la edición ecuatoriana	221
Bibliografía	227

Para Jaime y Valentina

A Doña Aurora por su gran amor a la vida

Agradecimientos

Mi reconocimiento especial para el Doctor Alejandro Dabat por sus valiosas ideas aportadas en la discusión de este trabajo y por el estímulo que siempre me brindó.

Agradezco al Doctor César Ramírez por su confianza en mi trabajo y por haber hecho posible la publicación de este libro. Al Doctor Clemente Villanueva por su interés en mis propuestas teóricas y por su apoyo en la difusión de esta obra.

A Jaime Peña Ramírez que leyó con enorme paciencia los numerosos borradores y me ayudó a mejorar el estilo y el contenido.

A los compañeros del grupo de investigación: “El panorama agropecuario en los noventa: balance y perspectivas”, Dra. Flavia Echánove, Dra. Michelle Chauvet, Mtra. Gisela Espinosa, Mtra. Cristina Martínez y Dra. Ana María Aragonés, por sus comentarios críticos que me permitieron acercarme a visiones más fieles de la realidad.

A los jóvenes que apoyaron el trabajo estadístico, hemerográfico y documental, especialmente a María Teresa Cortés Fiesco, Jorge Hernández y Víctor Rosales.

BLANCA RUBIO

A los alumnos que enriquecieron mi visión sobre el tema, en especial Salvador Barreto, Susana Suárez, María Concepción Martínez y María Eugenia Regalado.

A Leticia Merino por su generoso apoyo a la traducción del prólogo.

Las ideas vertidas en este trabajo son, desde luego, responsabilidad exclusiva de la autora.

Prólogo a la edición ecuatoriana

En la agricultura y entre los agricultores se juegan
las mutaciones del conjunto de la sociedad

KOSTAS VERGOUNPOLUS

La dirección ejecutiva del Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria del Ecuador (SIPAE), auspicia la tercera edición de *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*,¹ en esta ocasión destinada hacia público ecuatoriano, porque considera que su difusión, estudio y debate aportará interpretaciones más precisas de las variaciones sufridas en el campo y en especial los sectores campesinos luego de 25 años de aplicación de las recetas neoliberales, y de una modalidad de acumulación agroexportadora.

¹ Libro que desde el año 2006 es texto de estudio en la cátedra de Sociología Agraria que se imparte en la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador.

BLANCA RUBIO

El libro de la destacada investigadora mexicana Blanca Rubio contiene un análisis actual y crítico de las variaciones acaecidas en las últimas décadas en la agricultura latinoamericana y su conocimiento es importante para nuestros países, donde una parte importante de la economía, la sociedad y la política se desenvuelve en los escenarios rurales.

En Ecuador todavía un tercio de la población vive en el campo, mantiene un nivel de autoabastecimiento alimentario, las tres cuartas partes de lo que consume es producido a nivel nacional, con un peso importante de la producción campesina, que cubre 40% del conjunto de los alimentos; pero a la par mantiene un nivel agudo de pobreza rural (61%), con una desnutrición crónica en las zonas rurales de 26 por ciento. Además es un país con una gravísima situación de inequidad en el acceso a los recursos naturales en el campo, donde 63% de las unidades productivas en el agro se ubican en el rango entre 0 y 5 hectáreas, y como promedio llegan apenas a 1.45 hectáreas, mientras que en el otro lado de la tabla las unidades productivas mayores a 200 hectáreas representan el 0.8% pero tienen a su haber el 29% del total de la superficie cultivada y su promedio alcanza las 500 has.² En ese país el tema campesino está indisolublemente ligado a la problemática de los pueblos y nacionalidades indígenas, así como a la diversidad de los ecosistemas.

En el proceso ecuatoriano de resistencia al neoliberalismo los sujetos campesinos e indígenas desempeñaron un rol fundamental, la actual etapa socio-política no hubiera sido posible sin el levantamiento indígena del Inty Raymi, en junio de 1990, y los que se realizaron en la década de los noventa e inicios del año 2000, como tampoco sería posible sin las luchas campesinas contra la firma del TLC con los Estados Unidos en los años

² SIPAE (2007), "Hacia una agenda campesina para las economías campesinas en el Ecuador".

EXPLOTADOS Y EXCLUIDOS

2004 y 2005, y sin las acciones de sus organizaciones rurales en defensa de los recursos naturales, de la seguridad social y de la soberanía alimentaria.

Por ello se ha planteado un reto fundamental: que la etapa de cambios que se vive en el país, y en la región, logre también penetrar y concretarse en los espacios rurales, entre los campesinos y entre los pueblos indígenas; en las relaciones sociales, económicas y políticas referentes a la tierra, al agua, a los alimentos y a la inserción en mercados locales, regionales y globales.

La polémica sobre la situación de los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora coincide con un trascendente debate sobre los cambios que tanto desde el Estado, como en el conjunto de la sociedad, deben realizarse respecto de la agricultura y los campesinos.

Por ello tiene sentido la frase de Vergoupolus, con la que iniciamos este prólogo, pues llama la atención respecto de que una parte importante de estas mutaciones, si en verdad son profundas, deben expresarse también en torno a la agricultura y entre los agricultores.

El pueblo ecuatoriano ha ratificado en las urnas su apoyo a la Constitución del 2008,³ elaborada por una Asamblea Nacional Constituyente, cuyos integrantes también fueron electos por votación popular, y en cuya discusión se abrieron amplios procesos participativos ciudadanos. Sin lugar a dudas esta nueva Constitución marca aspectos fundamentales para un cambio en las políticas nacionales frente al mundo rural y la agricultura, articulando la visión sobre la cuestión agraria a las problemáticas de soberanía alimentaria; los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades; derechos de la naturaleza, la promoción de la economía social y solidaria.

³ El 28 de septiembre de 2008 se realizó el referéndum aprobatorio, los votos por el *Sí* alcanzaron 64%, y los votos por el *No* alcanzaron 28%, según los datos oficiales entregados por el Tribunal Supremo Electoral.

Señalamos unos cuantos de estos preceptos constitucionales:⁴ en los "Derechos del buen vivir", Artículo 13: "las personas y colectividades tienen derecho al acceso seguro y permanente a alimentos sanos, suficientes y nutritivos; preferentemente producidos a nivel local y en correspondencia con sus diversas identidades y tradiciones culturales"; en los "Derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades", Artículo 57: "se reconoce y garantizará a las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas [...] conservar la propiedad imprescriptible de sus tierras comunitarias, que serán inalienables, inembargables, e indivisibles"; en los "Derechos de la naturaleza", Artículo 71: "la naturaleza o pacha mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos vitales [...] toda persona, comunidad, pueblo o nacionalidad podrá exigir a la autoridad pública el cumplimiento de los derechos de la naturaleza"; en el "Régimen de desarrollo", en el Artículo 281: "la soberanía alimentaria constituye un objetivo estratégico y una obligación del Estado para garantizar que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades alcancen la autosuficiencia de alimentos sanos y culturalmente apropiados"; además de que: "será responsabilidad del Estado [...] impulsar la producción, transformación agroalimentaria y pesquera de las pequeñas y medianas unidades de producción, comunitarias y de la economía social y solidaria"; en el Artículo 282: "se prohíbe el latifundio y la concentración de la tierra, así como el acaparamiento o privatización del agua y sus fuentes"; en los "Sectores estratégicos, servicios y empresas públicas", Artículo 318: "el Estado fortalecerá la gestión y funcionamiento de las iniciativas comunitarias en torno a la ges-

⁴ Asamblea Constituyente (2008), Constitución 2008, Publicación oficial de la Asamblea Constituyente.

EXPLOTADOS Y EXCLUIDOS

tión del agua y la prestación de los servicios públicos, mediante el incentivo de alianzas entre lo público y comunitario".

Estudiosos del nuevo texto constitucional⁵ destacan las siguientes características: *i)* es un instrumento idóneo para contribuir a sacar el país del "modelo neoliberal de desarrollo" y conducirlo a una época de transición del régimen económico-social; *ii)* contiene innovaciones de principios, conceptos, categorías y paradigmas que constituyen parte de un modelo alternativo de desarrollo histórico; *iii)* abre el proceso de resolución de los grandes problemas del desarrollo nacional: el democrático y el nacional.

Respecto de la temática agraria, en el texto constitucional han quedado dos aspectos clave insuficientemente tratados,⁶ el uno señalado con timidez y el otro francamente ignorado: la necesidad de un nuevo proceso de redistribución de la tierra, y el establecimiento de controles sobre las agroindustrias, especialmente las conectadas con la exportación.

La cuestión es que tenemos por un lado un marco constitucional que establece pautas importantes para un contexto de transición económico-social, y de innovaciones que puede abrir un modelo alternativo, y que determina principios importantes para un nuevo modelo agrario; pero por otro lado tenemos una estructura económica y social donde los aspectos sustanciales del viejo modelo están intactos operando en la dinámica de producción, distribución y mercado, e imponiendo sus esquemas de acumulación y exclusión.

La pregunta es: ¿cómo consolidar la opción campesina que está presente en el texto de la Constitución del 2008, en un contexto económico adverso y con una correlación de fuerzas sociales toda-

⁵ Rafael Quintero (2008), *La Constitución del 2008: un análisis político*, Ecuador, Ediciones Abya-Yala.

⁶ SIPAE (2008), "El proyecto de nueva constitución y la cuestión agraria", Boletín *Alerta Agraria*, núm. 11, Ecuador.

BLANCA RUBIO

vía frágil? Las respuestas requieren un esfuerzo de síntesis teórico y práctico.

El presente libro de Blanca Rubio nos aporta con una visión continental de temáticas como:

- La condición del campesinado en el contexto neoliberal y agroexportador, determinado por los conceptos de explotación y exclusión.
- Las matrices de acumulación propias y determinantes de este modelo, recuperando los conceptos de *capital transnacional* y *dominio excluyente*.
- El rol de la producción y distribución de los alimentos, en general, y de los cereales, en especial, que dan contenido a una fase agroalimentaria global.
- La diferenciación entre modalidades articuladas o incluyentes y modalidades desarticuladas y excluyentes de agricultura e industria en un marco capitalista.

Es importante conocer y debatir sobre los conceptos clave que contiene esta obra para obtener una visión más integral y compleja de aquello que aparece inicialmente como "descampesinización" o "desruralización" de nuestros países, pero que en verdad expresa mecanismos económicos y sociales de explotación y exclusión donde "los productos de los campesinos carecen de compradores en el mercado, su unidad productiva no cuenta con recursos públicos, su tierra ya no da para comer". Junto a ello cuáles son esos mecanismos que instalan modalidades de dominación excluyente marcada por un mercado mundial de alimentos controlado por las empresas transnacionales y las potencias capitalistas centrales, articuladas a un rol creciente de los capitales financieros, y cómo operan articulados a ellos los "acuerdos comerciales globales".

El análisis de Blanca Rubio penetra más aún, al señalar las alteraciones que en las lógicas nacionales y continentales tienen estos

EXPLOTADOS Y EXCLUIDOS

patrones de acumulación donde "la agroindustria exportadora pasa a ser el eje de arrastre de la fase productiva dominante".

Resulta crucial recuperar su caracterización de *dominio excluyente* para explicar el sentido fundamental de la fase agroexportadora neoliberal y el señalamiento de sus contradicciones principales de: *i)* el capital financiero y especulativo se nutre del capital productivo minando su reproducción; *ii)* la marginación de una amplia masa de productores de alimentos básicos y políticas que marginan a la agricultura como base de la alimentación; *iii)* la caída de la producción nacional en los países periféricos que conlleva a una devastación de sus estructuras productivas que hace recaer la producción mundial de alimentos en los países desarrollados capitalistas; *iv)* la enorme dependencia que alcanzan las agroindustrias exportadoras, y con ellas los productores que las abastecen, de los nichos de mercado para producciones selectas en los mercados de los países capitalistas desarrollados; *v)* su expansión tiende a depredar el medio ambiente y los usos recurrentes de biotecnología y biogenética con resultados desconocidos para la población.

Finalmente remarcamos que una de las características de la autora es el aporte hacia un nuevo encuentro entre los movimientos sociales del campo y las teorías rurales contrahegemónicas; sin ese encuentro será muy difícil alcanzar las transformaciones en la vida de los campesinos e indígenas, así como un desarrollo equitativo, sustentable y democrático, no sólo para los ámbitos rurales, sino para la nación en su conjunto.

Francisco Hidalgo Flor
Director Ejecutivo de SIPAE

Introducción

En los albores del siglo XXI la sociedad rural latinoamericana mudó de rostro, se transformó cabalmente. Atrás quedó la época en que los campesinos constituían los productores esenciales de los alimentos básicos y las materias primas para la población nacional. Lejos quedaron los días en que ser campesino significaba trabajar la tierra, recibir apoyo estatal, vender la cosecha, ser explotado.

Los campesinos latinoamericanos enfrentan el nuevo milenio excluidos del sistema. Sus productos carecen de comprador en el mercado, su unidad productiva no cuenta con recursos públicos, su tierra ya no da para comer. Soplan vientos neoliberales y el campo se encuentra devastado.

Las empresas agroalimentarias inundan el mercado interno con insumos importados y dejan que el trigo, el frijol, el maíz y el arroz se pudran en los campos. En la era del desperdicio los productores nacionales aparecen como desechables.

Durante los años de la postguerra, los campesinos abastecían a una creciente población con bienes alimentarios que se mantenían baratos merced a la explotación de que eran objeto. Ahora producen en condiciones precarias, enfrentan precios

reducidos y una competencia externa desleal. Siguen siendo explotados, pero ahora se encuentran sujetos a una forma de subordinación que los excluye y mina su capacidad productiva.

En el marco de la apertura comercial, resienten un dominio depredador por parte de las agroindustrias que utilizan sus productos como insumos industriales. Al importar bienes extranjeros presionan a la baja el precio interno para abaratar sus costos. En consecuencia, la producción de granos básicos pierde rentabilidad y tiende a decrecer en la región. En la medida en que la subordinación se fortalece, la exclusión avanza y la producción declina. Entonces se tienen que importar mayores cantidades de alimentos.

En la era del mercado los campesinos no encuentran quién valide su producción, son un gasto excesivo para los gobiernos, han perdido el poder del voto corporativo, se encuentran en un plano de sombra. Las agroindustrias multinacionales los explotan excluyéndolos, al tiempo que velan dicha explotación mostrándolos como incompetentes.

En este trabajo intentamos responder a un conjunto de preguntas globales que quedaron truncas con la crisis del paradigma marxista de los años ochenta.

¿Por qué los campesinos fueron excluidos del proceso de reproducción del capital? ¿La exclusión que sufren constituye la manifestación de una crisis agrícola o es un rasgo de la nueva fase de desarrollo? ¿Cuál es la nueva forma de explotación que enfrentan y cómo pueden seguir siendo explotados en la exclusión? ¿Cuáles son los rasgos de la nueva fase de desarrollo y qué contradicciones enfrenta a su paso?

En este contexto, el objetivo del presente trabajo consiste en demostrar que la exclusión estructural que sufren los campesinos latinoamericanos responde a la forma como funciona el Modelo Neoliberal que se instaura en nuestros países alrededor de los años noventa, así como al vínculo de dominio de la

EXPLOTADOS Y EXCLUIDOS

industria sobre la agricultura que lo caracteriza. Se trata de un Modelo sustentado en un régimen de acumulación desarticulado que inaugura un ciclo económico excluyente.

La producción alimentaria que en la postguerra permitía mantener bajos los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, ya no cumple ese papel. Ahora, los alimentos son caros y los salarios se mantienen bajos mediante métodos coercitivos. El precio de los alimentos se ha desvinculado del establecimiento de los salarios y en ello se encuentra la clave estructural de la exclusión campesina.

A su vez, las agroindustrias multinacionales que consumen los bienes producidos por los campesinos ejercen sobre ellos una forma de subordinación que los explota como colectivo y los excluye de manera individual, por lo que se ven imposibilitados para reproducir su forma productiva.

El Modelo Neoliberal es urbano por naturaleza: se sustenta en la exportación de bienes industriales hacia clases altas y países desarrollados. Excluye a la agricultura nacional productora de alimentos básicos y avanza generando la marginación a su paso. Construye los monstruos urbanos del subdesarrollo: una enorme cabeza citadina sostenida sobre disminuidos pies rurales.

Mientras la producción alimentaria nacional decae, emerge un tipo de producción muy rentable, comandada por la agroindustria exportadora. Producción de lujo para exportación o para clases de elevados ingresos. Grandes empresas agropecuarias vinculadas a las agroindustrias exportadoras producen flores, frutas y hortalizas con tecnología de punta y una combinación de formas flexibles de organización de la fuerza de trabajo con precarización de la fuerza laboral.

La entrada de la agroindustria exportadora impulsa una fase de desarrollo en la agricultura de los países más avanzados de la región, cuyos rasgos esenciales son una fuerte polarización productiva, un crecimiento moderado del producto, un avance

muy acelerado de la exportación, en contraste con el declive de la producción de alimentos básicos para el mercado nacional, la integración de una reducida élite de productores y la exclusión de una amplia masa de campesinos y empresarios pequeños y medianos.

Esta nueva fase, a la que denominamos agroexportadora neoliberal, avanza excluyendo al grueso de los productores, por lo que genera un enorme descontento a su paso. Los parias y los desarraigados se han vuelto la mayoría; los indígenas, los más pobres, se han levantado en armas.

La investigación surgió originalmente para el caso de México. Posteriormente se observó que los rasgos principales de la exclusión de los productores y de la nueva fase de desarrollo eran compartidos, con diferencias de tiempos y modalidades, por otros países de la región, en particular los más desarrollados. Por esta razón se decidió darle una cobertura latinoamericana, con el fin de demostrar que lo que sucede en nuestro país no es resultado de un proceso particular, sino de la forma como avanza el capitalismo en esta etapa histórica.

Los países latinoamericanos, a pesar de constituir una región, presentan múltiples diferencias. Argentina y Uruguay se sustentan básicamente en producción empresarial y tienen escasa población indígena; los países centroamericanos no alcanzaron a desarrollar una industria propiamente dicha en el modelo de sustitución de importaciones; México, a diferencia del cono sur, no padeció la presencia de terratenientes y grandes haciendas durante la postguerra. Pero a pesar de las múltiples diferencias, hemos encontrado similitudes también en las formas de dominio excluyente, en las políticas agropecuarias, en las nuevas tendencias productivas y en los ejes esenciales del movimiento campesino. Sin tratar de extrapolar lo que sucede en México para los demás países, ilustramos con ejemplos los casos en los cuales hay coincidencias. Los planteamientos principales se

ajustan, sin embargo, esencialmente para al caso de nuestro país.

Con el fin de desentrañar la esencia de la exclusión que identifica a los campesinos latinoamericanos, abordamos el problema desde una perspectiva histórico-estructural. Se trata de analizar la etapa en la cual los campesinos se encontraban integrados al proceso de reproducción del capital, para encontrar las claves de la marginalidad actual. Se aborda, por tanto, la etapa de la postguerra, la crisis de dicha fase y el proceso reciente, con el ascenso del Modelo Neoliberal.

Impera en el trabajo, por otro lado, la concepción según la cual las empresas de punta o de vanguardia marcan las pautas productivas del conjunto, en tanto someten a su lógica de funcionamiento a las ramas y empresas más atrasadas. Se utiliza por tanto el concepto de *dominancia* y con él se dibujan las transformaciones ocurridas en las empresas de vanguardia. Aun cuando tales cambios no se generalizan cabalmente al conjunto de la economía, debido al desarrollo desigual del capitalismo, constituyen ejes de análisis que permiten vislumbrar hacia dónde se dirigen las pautas productivas principales a nivel tendencial.

Aunque la investigación tiene una orientación económica, se ha realizado un vínculo en cada periodo con el movimiento campesino, con el fin de desentrañar las contradicciones por las que atraviesa cada fase de desarrollo y su expresión en el terreno político y social.

El trabajo consta de una introducción metodológica, cuatro capítulos y un epílogo. En dicha introducción se plantea una reflexión metodológica basada en la concepción del dominio de la industria sobre la agricultura, como eje esencial para explicar el origen estructural de la exclusión y el impulso de la nueva fase productiva.

En el primer capítulo se analiza la fase de desarrollo de la postguerra y la inclusión estructural de los campesinos y pro-

BLANCA RUBIO

ductores de materias primas al modelo de desarrollo. En el segundo capítulo se aborda la crisis de fase del capitalismo de los años ochenta y el resquebrajamiento de las condiciones que permitieron impulsar un modelo incluyente. En el tercer capítulo se aborda el impulso del Modelo Neoliberal y con él, las formas de dominio y explotación excluyente que han traído consigo la marginación estructural de los campesinos y productores de materias primas. En el cuarto capítulo se analiza la fase de desarrollo agroexportadora neoliberal: sus rasgos principales, las contradicciones que enfrenta y el nuevo ciclo del movimiento campesino que ha surgido en América Latina para resistir la exclusión. En el epílogo se realiza una breve reflexión sobre la visión social que impera actualmente sobre los campesinos.

Cabe mencionar, finalmente, que el motivo que me llevó a realizar una investigación de gran aliento, como la presente, responde a la necesidad de conocer el origen de la marginalidad que sufren los campesinos, con el fin de encontrar las vías para superarla. Pretende, por tanto, contribuir al proyecto de inclusión democrática de los excluidos, que enarbolan los campesinos e indígenas latinoamericanos en este nuevo milenio.